

CHRONICA EPIGRAPHICA CELTIBERICA I: NOVEDADES EN EPIGRAFÍA CELTIBÉRICA

Carlos Jordán Cólera

INTRODUCCIÓN

En el cuarto volumen de la monumental obra de J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, aparecido en 1997, se llevó a cabo la primera compilación del *corpus* perteneciente a la lengua celtibérica, junto con la lusitana y la denominada por el profesor alemán, tartésico, o con nombre más aséptico, lengua del suroeste.

El *corpus* celtibérico está conformado por 118 inscripciones (sin contar, claro está, el grupo de leyendas monetales, recogidas en *MLH I*) que proceden de:

- lugar desconocido [K.0] 14
- Botorrita (Z) [K.1] 23
- Albalate (TE) [K.2] 2
- Peñalba de Villastar (TE) [K.3] 21
- El Pedregal (GU) [K.4] 2
- Caminreal (TE) [K.5] 10
- Luzaga (GU) [K.6] 1
- Monreal de Ariza (Z) [K.7] 3
- Torrellas (Z) [K.8] 1
- Numancia (SO) [K.9] 12
- Trébago (SO) [K.10] 1
- Tiermes (SO) [K.11] 2
- Langa de Duero (SO) [K.12] 1
- Clunia (BU) [K.13] 2
- Sasamón (BU) [K.14] 2
- Paredes de Nava (P) [K.15] 1
- Ibiza (IB) [K.16] 1
- Gruissan (Francia) [K.17] 1
- Viana (NA) [K.18] 4
- Sádaba (Z) [K.19] 1
- Valdespartera (Z) [K.20] 1
- Azuara (Z) [K.21] 1
- Calatayud (Z) [K.22] 2
- Osma (SO) [K.23] 3
- Belorado (BU) [K.24] 1
- Palenzuela (P) [K.25] 1
- Iuliobriga (S) [K.26] 1
- Monte Cildá (P) [K.27] 1
- Andelos (NA) [K.28] 1
- Aranguren (NA) [K.29] 1

En la obra se nos avisa de que no incluye inscripciones en ibérico encontradas en zona celtibérica, a excepción de las inscripciones del mosaico de la casa de Likine y la inscripción en el interior de unas plantas de pie [K.5.3] y [K.5.4] en Caminreal, y la inscripción del mosaico de Andelos [K.28.1], debido a las conexiones antroponímicas que existen entre ellos y el mundo celtibérico; aparecen dos inscripciones en celtibérico encontradas

fuera de la *Celtiberia* [K.16.1, K.17.1]; y se excluyen cuatro téseras en latín e inscripciones en zona cántabra, aunque de este territorio incluye la referida con [K.26.1], por aparecer la palabra *MONIMAM*, que debe significar algo semejante a “memoria” o “monumento” a su juicio y que la relacionan sin duda con las páteras de Tiermes [K.11.1 y 2], escritas también en alfabeto latino.

Hay algunas inscripciones que no se incluyen, básicamente, por dos razones:

- por considerarlas falsificaciones: plato de arcilla; tres téseras hospitales en forma de jabalí; dos téseras en forma de divinidad alada; moneda o tésera con leyenda “libiakos”; plaqueta de bronce.
- por estar mal documentadas o poco claras: piedra del cerro de Bámbola (desaparecida); grafito en *terra sigillata* de Santa Ana, La Rioja; grafito parietal de Santo Domingo de Silos; *oinochoe* de Catania (Sicilia).

Afortunadamente para todos, el *corpus* ha seguido aumentando después de 1997 y en esta sección pretendemos ir recogiendo toda esa información, con el fin de facilitar el acceso a ella. Los hallazgos no son muchos, al menos oficialmente, y su publicación también se ha llevado a cabo de manera pausada, pues como se podrá comprobar, las piezas se han presentado mayoritariamente en los dos últimos Coloquios sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica, celebrados en Zaragoza (1997) y Salamanca (1999) respectivamente. Hemos incluido también alguna pieza de publicación anterior a *MLH IV* no recogidas allí. Las razones que nos han llevado a hacerlo son:

- por un lado el lugar de aparición, *Graccurris*, en donde se ha hallado otra pieza con rasgos lingüísticos que apuntan sin dudas al celtibérico;
- por contener la palabra *CAR* de clara raigambre celtibérica.

Las piezas se van a presentar en dos secciones: en signario paleohispánico y en alfabeto latino. Dentro de ellas, la ordenación no seguirá criterios geográficos, sino que atenderá al objeto sobre el que está la inscripción.

EN SIGNARIO PALEOHISPÁNICO

Sobre *Instrumentum domesticum*

1.- Grafito sobre taza, procedente de *Graccurris* (Eras de San Martín, Alfaro, La Rioja).

Hernández Vera, J.A. - Núñez Marcén, J. (1989): “Un nuevo antropónimo indígena, sobre cerámica, procedente de *Graccurris*”, *Veleia* 6, pp. 207-214.¹

¹ No incluido en *MLH IV*. Presentamos esta pieza aquí más por razones geográficas que lingüísticas, pues a decir verdad no hay ningún dato que nos revele la lengua en que está escrito este grafito.

La pieza es una taza de pared ligeramente exvasada y labio de sección triangular. Está rota e incompleta. Fue hallada en una zona marginal del yacimiento, entre material de escombros, junto con restos pertenecientes al siglo I a.C.

El grafito se encuentra a unos 3 mm del borde de la pieza. Se trata de un esgrafiado, realizado con un buril fino, una vez cocida la cerámica. El grabador pasó varias veces el instrumento de modo que los trazos están muy marcados y se perciben pequeños desconchados de la pasta así como trazos más tenues que superan a otros más marcados.

Se leen seis signos:

ΛΛετΛΛ

Desde el punto de vista epigráfico destaca el tipo de u, Λ, u2 según las variantes indicadas por Untermann,² igual a la de las téseras de París [K.0.2], de Uxama [K.23.2] y Palenzuela [K.25.1]. También es interesante la grafía para la vibrante final, que se aproxima a la que aparece en las leyendas monetales [A.36] *arzakozon* y [A.37], *arzaoz*. Esto es, una especie de R sinistrorsa. Quizá debamos destacar la coincidencia de los signos Λ y λ con [K.7.1], grafito sobre fusayola procedente de Monreal de Ariza (Zaragoza). λ también aparece en la leyenda monetaria [A.60] *olkairun*.

La lectura propuesta por J.A. Hernández y J. Núñez es

lueikar

Comentan en nota que observaron al microscopio rastros de un posible trazo vertical tras la vibrante, que podrían corresponder a una *a, e, i, o, ba, bi, bu*. Ellos parecen decantarse por una *o*, de modo que el grafito quedaría como *lueikaro*.

Tras un breve estudio onomástico en el que establecen paralelos con las raíces **leuk-* y **kar-*, los editores de la pieza opinan que se trata de un antropónimo.

2.- *Titulus pictus* sobre fragmento de dolio procedente de Alfaro (La Rioja).

Hernández Vera, J.A. - Jordán Cólera, C. (2001): "*Titulus pictus* celtibérico procedente de Alfaro, La Rioja", *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania, Actas del VIII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Hispanas Prerromanas*, (Salamanca 11-15 de mayo de 1999), ed. por F. Villar y M^a Pilar Fernández Álvarez, pp. 439-449, Salamanca.

La pieza, datable entre el s. II a.C. y el I d.C., se halló en un asentamiento romano localizado junto a las ruinas de la llamada Venta del Pillo, en el entorno rural de *Graccurris* (Alfaro, La Rioja).

Se trata de un *titulus pictus* situado en la parte superior de un dolio, dispuesto horizontalmente a escasos milímetros debajo del borde, a la altura de las asas. Los trazos están ejecutados con soltura y de una sola vez, sin retoques ni repintados, y presentan una anchura entre 3 y 6 mm. Los signos por su parte tienen una anchura entre 6 y 3 cm y una altura entre 9 y 5 cm. A

² Untermann *MLH* IV p. 443.

falta de análisis químicos, se observa que la pintura está compuesta por óxido de hierro y está muy poco fijada a la superficie de la vasija.

Se leen cinco signos. De ellos los tres últimos están completos. De los otros dos, al primero le falta, aproximadamente, su mitad inferior y su identificación es la más problemática. Del segundo falta un poco de su parte inferior, pero su identificación no ofrece dudas. La falta se debe a la rotura de la pieza. Es posible que la inscripción completa se ajustase al espacio comprendido entre dos de las tres asas que suelen llevar este tipo de vasijas, ya que el último signo, que corresponde al final de la palabra, según parece desprenderse del análisis propuesto por los autores, coincide con una de ellas. Este espacio debía medir c. 42 cm, lo que, teniendo en cuenta que los cinco signos conservados ocupan unos 30 cm, dan lugar a pensar que podría haber dos signos más. A éstos quizá hubiese que añadir otros situados en los otros dos espacios entre las otras asas.

Las lecturas posibles son:

ⱤⱤΛⱤⱤⱤ	<i>ḷelikum</i>
ⱤⱤΛⱤⱤⱤ	<i>ḷilikum</i>
ⱤⱤΛⱤⱤⱤ	<i>ḷbolikum</i>

Realizan los editores una serie de consideraciones acerca del tipo de inscripción ante el que se encuentran. El hecho de que se trate de un recipiente y lo escrito termine en *-ikum* parece apuntar a que sea la indicación de un grupo familiar. CAELICVM [González Rodríguez (1986)] y *bentilikum* [BB III-6, etc.] son dos buenos paralelos atendiendo a las posibilidades de lectura. Otra cuestión es determinar el significado último de esa referencia familiar y proponen la posibilidad de que el nombre familiar estuviese indicando el origen del producto contenido en el dolio y una relación que podría ser más de dependencia, llegando a su destino último en concepto de contribución o pago en especie, más que de amistad o compromiso. De este modo se explicaría la presencia de la pieza en el contexto romano del asentamiento y justificaría de paso que junto a expresiones en genitivo que indicarían la “procedencia personal”, aparezcan otras formuladas en ablativo de “procedencia local”.

Documentos de hospitalidad

3.- Tésera de bronce zoomorfa.

Marques de Faria, A. (1998): “Duas novas tésseras celtibéricas de procedência desconhecida”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2, pp. 119-122.

De origen desconocido, pertenece a la colección del señor Rainer Daehnhardt. La pieza es idéntica a la tésera de Viana [K.18.1], en la que se lee *berkuakum.sakas*, es decir, en forma de cerdo o jabalí. Incluso las medidas son las mismas: 64 mm de largo y 28 mm de ancho. Quizá este hecho pueda dar pistas sobre su procedencia, al menos en cuanto a lo que se

refiere a la pieza en sí, que no a lo grabado. No hay ningún indicio que permita suponer que se trata de la misma mano, según el editor.³

Se leen tres líneas escritas de forma inversa a la figura, de las que Marques de Faria propone la siguiente lectura

kamasiosuei
ikenionke
setantunos

que corresponde a una transcripción en signario formalizado⁴

ΛΥΔΜΨΗΜΑΥΨ
Ψ◀ ● ΜΨΗΜ ● ▶
ΜΨΧΜΔΜΗΜ

Desde el punto de vista epigráfico, Marques de Faria tan sólo nos comenta que corresponde al signario oriental, debido al uso de los signos para las nasales e indica el número de alógrafo según Untermann. Hay, sin embargo, un par de signos que merece la pena comentar:

- El noveno signo de la primera línea, Ψ, variante que no está recogida por Untermann. Se diferencia de el, λ, en que el trazo inferior oblicuo no parte del final del *hasta* vertical, sino que se encuentra un poco más arriba. El segundo signo de la tercera línea también parece pertenecer a esta variante, aunque el estado de la pieza no permite confirmarlo. Además, encontramos dificultad de lectura en este punto, según hemos podido observar en la digitalización de la fotografía,⁵ pues no se ve bien que los trazos oblicuos lleguen hasta el *hasta* vertical. Se hace difícil proponer otras posibilidades de lectura. El teórico siguiente signo, primero de la tercera línea parece una Λ, aunque a simple vista de la fotografía se observa un gran desgaste de la parte anterior que provoca, incluso, que no se vea bien el primer trazo. La teórica Ψ puede desdoblarse en en | y ζ, lo que provoca una lectura difícil. Este pasaje, junto con el final de la segunda línea que vamos a comentar a continuación, son los dos lugares conflictivos desde el punto de vista epigráfico que presenta la pieza.

- El último signo de la segunda línea, ◀, ke1. Observando detenidamente la digitalización, tenemos nuestras dudas al respecto. Teóricamente debería ser igual al segundo signo de la segunda línea, pero el trazado resulta diferente en ambas letras. En la primera el trazo inferior y el que parte del superior son paralelos; en la segunda no lo son, de modo que se asemeja más a una ka1, como el primer signo de la pieza, aunque orientado de diferente

³ No hay que eliminar la posibilidad de que estemos ante las dos partes de la misma pieza. Cada uno de los afectados por el pacto escribiría en la parte que le correspondiese, de ahí la posibilidad de las diferentes manos en la escritura y la forma idéntica del soporte. La tésera latina de Herrera de Pisuerga puede darnos una buena orientación al respecto, según nos comunica F. Beltrán, a quien agradecemos una vez más sus atinadas observaciones y comentarios paleo-epigráficos. Para esta cuestión, *vid.* un trabajo en este mismo volumen.

⁴ Los puntos negros corresponden a los pivotes de encaje de la pieza con la otra mitad.

⁵ Dicha digitalización la llevamos a cabo a partir de las fotografías de las piezas que amablemente nos envió A. Marques de Faria. Queremos desde aquí darle de nuevo las gracias por su colaboración.

forma, con las *hastae* abiertas hacia la derecha. Si se opta por esta segunda posibilidad, hay que explicar por qué aparece así, y, además, no se justifica de ningún modo que pertenezca a la segunda línea. Quedan por lo tanto las posibilidades de que o bien sea continuación de la primera línea o bien de la tercera. Por la orientación, además de un posible análisis morfo-sintáctico que veremos más abajo, parece más viable la tercera. Ahora bien, eso supone haber dejado ese hueco cuando se escribía la segunda línea. ¿Por qué no lo aprovechó, entonces, el grabador?

No se observan huellas de interpunción. Tras el segundo y sexto signos de la segunda línea se hallan sendos rastros circulares que parecen corresponder a los restos de los pivotes que encajarían con los agujeros de la otra mitad de la tésera. Los signos están trazados con cincel de una manera un poco descuidada, con distintas inclinaciones de los trazos de una misma letra (el caso más visible es el correspondiente a la o) y sin seguir una caja de renglón, hasta tal punto que el último signo de la primera línea sigue una dirección hacia abajo según el contorno de la pieza.

Marques de Faria propone un somero análisis lingüístico según el cual en la primera línea nos encontramos con un antropónimo *kamasios* en D.sg., mejor que ante uno *kamas* en G.sg., sin paralelos en el repertorio hispánico. Si fuese este segundo caso, quedaría una forma *iosuei*, que podría tener un valor pronominal. Con todo, no justifica el teórico D.sg. *kamasios*, que, en todo caso, tiene aspecto de N.sg. de un tema en -o, y tampoco lo hace con *kamas*, que de ser G. pertenecería a un tema en -ā.

No encuentra explicación satisfactoria para *ikenion* de la segunda línea, pues le sigue una secuencia *ke* difícil de encajar, a su juicio. Sopesa la posibilidad de que se trate de la abreviatura de *kentis* “hijo”. Si éste fuera el caso, se topa con el problema de que lo esperado sería encontrar delante un G.sg., que intenta sortear proponiendo para *ikenion* una abreviatura por *ikenion(ikum)*, con cierto parecido con IGANCO testimoniado en Clunia. Sin embargo, aunque así fuese, no se entiende la indicación de un hijo de un grupo familiar. Otra posibilidad sería hacerlo depender del claro genitivo que aparece en la tercera línea, *setantunos*, aunque esto supondría romper el orden sintáctico esperado. Este antropónimo podría estar relacionado con SEDATVS.

Otra posibilidad que expone el editor es que ese *ke* pertenezca a *ikenion*, como abreviatura de *ikenionkum*. Cuestión realmente difícil de aceptar para nosotros, pues la abreviatura podría haber terminado perfectamente en -ku y no, como lo hace, en -ke.

Por fin, también deja abierta la puerta a que se trate de la abreviatura de *kar* y que dependa de ella *setantunos*, del mismo modo que podría pasar en Paredes de Nava [K.15.1], si la lectura final es K(A)R ARCAILO. De nuevo se nos plantea el problema de la abreviatura. ¿Por qué no *ka*? A propósito de lo dicho para este signo en el comentario paleo-epigráfico, tampoco habría que desechar la posibilidad de que nos encontrásemos ante tal abreviatura, que quizá también aparezca en K.0.12, *ka tarle*, según apunta De Hoz.⁶ Seguiría

⁶ De Hoz (1999) p. 455.

dependiendo de *setantunos*, pero manteniendo el orden determinante-determinado, *setantunos ka(r)*, escrito el último de esta manera, porque no habría sitio en la última línea. Pero entonces hay que preguntarse, como ya hemos avanzado, por qué dejó ese hueco en la segunda línea el grabador.

Siguiendo con la tésera de Paredes de Navas, podríamos pensar que *kamasios ikenion* es la fórmula onomástica en paralelo a CAISAROS CECCIQ(OM). De forma que si Curchin⁷ tiene razón en su interpretación de CAISAROS CECCIQ(OM) K(A)R ARCAILO como “César de los Cécicos (tiene la) amistad de Arcelo”, aquí podría entenderse *kamasios ikenion(kum) setantunos ka(r)*, esto es, “Camasio de los Ikenionkos (tiene la) amistad de Setantón”. Dos observaciones se imponen aparte de la dificultad paleo-epigráfica reseñada:

- el diferente orden sintáctico determinado-determinante, K(A)R ARCAILO / determinante-determinado, *setantunos ka(r)*;

- como indica Untermann,⁸ ARCAILO parece que es un topónimo, punto este que confirma a nuestro juicio la relectura de la tésera que exponemos aquí, ARCAILICA CAR.

Si esto último es así, habría que considerar entonces la posibilidad de interpretar las téseras del siguiente modo: “César de los Cécicos (tiene la) amistad de (la ciudad de) Argelo” y “Camasio de los Ikenionkos (tiene la) amistad de (la ciudad de) Setantón”.

De cualquiera de las formas, nos queda *uei* y nosotros nos preguntamos si se trata de la abreviatura de *ueizos*, “magistrado”.

En el caso de que realmente se trate de *ke* quedaría la siguiente traducción: “Camasio, magistrado, del grupo de los Ikenionkos, hijo de Setantón”. Si fuese una *ka*, abreviatura de *kar*: “Camasio de los Ikenionkos, magistrado, (tiene la) amistad de (la ciudad de) Setantón”.

4.- Tésera de bronce zoomorfa.

Marques de Faria, A. (1998): “Duas novas tésseras celtibéricas de procedência desconhecida”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2, pp. 119-122.

De origen desconocido, también pertenece, como la anterior, a la colección del señor Rainer Daehnhardt. En este caso el cerdo o jabalí es más tosco, de unos 54 mm por 30 de dimensiones máximas, con un surco que cruza en diagonal en la parte no escrita, y una hendidura en la parte central superior del cuerpo. En la cara inscrita se leen dos líneas con ocho signos la primera y dos la segunda, realizados mediante incisión.

La lectura dada por el editor es

kailaunika
kar

que corresponde a una transcripción en signario formalizado

⁷ Curchin (1994), aunque hay que corregir CECCIQ(OM) por CECCIQ(VM).

⁸ Untermann *MLH IV*, p. 692.

ΛϞϞϞϞϞϞϞ
ΛϞ

La escritura, perteneciente al signario occidental, es desigual y descuidada. El comienzo de la inscripción ofrece, a nuestro juicio, dudas de lectura. El editor opina que se trata de Λ , ka1, signo que vuelve a aparecer como último de la misma línea y primero de la segunda. En tanto que la lectura de los dos últimos nos parece clara, no lo resulta tanto la del primero, que se diferencia bastante de aquéllos. Se observa que el trazo interior sobrepasa con mucho el *hasta* oblicua derecha, de modo que parece un trazo paralelo no sólo al *hasta* oblicua izquierda, sino también al vertical del signo siguiente. Ballester,⁹ atendiendo a la fotografía que aparece en la publicación, propone una lectura H, o2, lo que hace cambiar la interpretación de la inscripción en el sentido que comentaremos más abajo. Según hemos podido observar en la fotografía que nos envió A. Marques de Faria y su correspondiente digitalización, la lectura no es fácil, pues se observan varios trazos de difícil interpretación.

También es reseñable el signo para la vibrante, Φ , variante de r2. De momento este alógrafo sólo se encuentra aquí en la epigrafía celtibérica, pues en K.0.10; 9.5 y 13.1 el que aparece es Φ .

La interpretación, en principio, es sencilla. Hay que compararla directamente con [K.7.2] *uentanaka* : *kar*, [K.25.1] *uirouiaka* : *kar*, y TVRIASICA CAR [K.27.1]. Se encuentra testimoniado CAELAON en Lara de los Infantes, que puede ser muy bien abreviación de **Caelaonicum*, a partir del cual se entiende perfectamente la forma adjetiva *kailaunika*. La traducción, por tanto, puede ser: “tésera (de hospitalidad) celonense” u “hospitalidad celonense”.

Ballester realiza en este punto una atinada observación. Normalmente en las téseras con esta fórmula, lo que aparece en todo caso es un topónimo y no un etnónimo: *arekoratika kar...* [K.0.11], *uirouiaka kar* [K.25.1], TVRIASICA CAR [K.27.1], etc. Este pequeño inconveniente queda subsanado si se acepta, tal y como hemos adelantado, su lectura como *oilaunika kar*, adjetivo este que está documentado en [A.56] *oilaunikos*. Esta propuesta es aceptada y confirmada epigráficamente por el editor de la pieza en un trabajo posterior.¹⁰

5.- Tésera zoomorfa.

Villar, F. (1999): “La tésera de *Slania* y los nombres de familia con determinante”, *Studia Celtica et Indogermanica. Festschrift für W. Meid zum 70. Geburtstag*, ed. por P. Anreiter y E. Jerem, pp. 531-537, Budapest.

Pieza perteneciente a una colección particular. Carece de contexto arqueológico. La única referencia que se tiene es que se adquirió en su momento en la provincia de Cuenca. Se trata de una cabeza de carnero, cuidadosamente trabajada a decir de F. Villar, su editor. Las medidas

⁹ Vid. Ballester (1999/a).

¹⁰ Marques de Faria (2001).

máximas aproximadas, basadas en el dibujo de su pre-edición por parte de M. Turiel,¹¹ son entre 3,5 y 4 cm por la parte más larga y c. 3 por la más corta (de nuca a hocico del animal representado). Por la superficie plana se observa, siguiendo el borde externo, una inscripción en caracteres paleohispánicos occidentales, realizada mediante la técnica de la incisión. Existe interpunción, según se desprende de la transcripción, aunque en la fotografía no se aprecia. Por debajo de lo que parece el segundo signo se conserva un clavo que encajaría en el correspondiente agujero de la pieza gemela. Aproximadamente entre el undécimo y décimo segundo, más o menos a mitad del “cuello”, aparece el agujero en el que se introduciría a su vez el clavo de la otra pieza. No llega a atravesar la pieza.

Según F. Villar, los signos que presentan dificultades de lectura son el primero del epígrafe, 𐌱, que también podría ser, 𐌲, 𐌱, 𐌶, y el tercero de la segunda palabra, 𐌲, que también podría corresponder a 𐌱 y 𐌶. Ofrece la siguiente versión formalizada:

𐌱𐌶𐌵𐌱𐌶𐌶 : 𐌶𐌱𐌶𐌶𐌶𐌶

que transcribe como:

lentioko : slaniaz

La interpretación morfológica es sencilla. La primera palabra es un genitivo singular de un tema en *-o* y la segunda un ablativo singular de un tema en *-ā*. Más difícil resulta determinar su categoría morfológica. La primera palabra tiene aspecto de adjetivo derivado mediante el sufijo *-oko-*, lo que anima a F. Villar a pensar que estamos ante un nombre de familia derivado de un antropónimo **Lentios*, con las repercusiones que a continuación se detallarán.

La segunda palabra no tiene buenos paralelos dentro de la Península Ibérica, aunque sí fuera. El más significativo es el de la inscripción lepóntica *slaniai uerkalai pala*. También aparece un antropónimo *Slane* y el hidrónimo irlandés *Slaney*. El hecho de que aparezca en ablativo y que nos encontremos ante, parece ser, parte de una fórmula propia del vocabulario de las téseras, apoya su naturaleza como topónimo y la indicación de la *origo*.

La consecuencia que se deriva de aceptar *lentioko* como nombre de familia es que nos encontraríamos ante una forma todavía no detectada de determinación, indicando no la *origo* individual, sino familiar, con todo lo que eso supone dentro de los diferentes tipos de la fórmula onomástica celtibérica. F. Villar opina que tal vez se encuentre en [K.14.2] TRIDONIECV CARACA y posiblemente en [BBIII, II-32] *turtunazkue karazokum*. Y quizá habría que reinterpretar alguna, como [K.24.1] *sekeeios sailetikoo metaama*, en donde *sailetikoo* no sería el nombre del padre, sino de la familia, que a su vez procedería de *Metama*.

La traducción que propone el editor es: “[tésera de] hospitalidad] de la familia Lentioko de Slania”.

¹¹ Vid. M. Turiel Ibáñez: *Tésera de Slania...*

6.- Lámina de bronce más o menos rectangular, que por su contenido denominaron sus editores “tésera de Cádiz”.

Villar, F. - Untermann, J. (1999): “Las “téseras” de Gadir y Tarvodurum”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 719-731, Salamanca.¹²

Esta placa es una de las piezas de las que consta un conjunto de tres que están ensambladas entre sí, propiedad de M. Turiel. Su procedencia es desconocida. La segunda pieza tiene una inscripción, como se comprobará más adelante, en alfabeto latino. La tercera, una pieza zoomorfa (quizá un toro), presenta motivos ornamentales (círculos concéntricos que bordean el perfil de la figura), aunque en el reverso se lee un signo que recuerda al signo para *m* de la escritura oriental. No está clara la razón por la que aparecen estos tres documentos unidos. El ensamblaje parece antiguo y los editores apuntan a la posibilidad de que lo realizase el dueño originario de las téseras a modo de grapado.

Presenta la pieza una forma más o menos rectangular, con unas medidas máximas de 5,7 por 2,6 cm, y está realizada en bulto redondo con una de sus superficies planas. En ésta es donde se halla la inscripción consistente en 10 signos incisos. Ocho, con las bases de los signos dispuestos hacia el interior de la cara y con la parte superior muy cerca del borde, siguen uno de los lados largos. Casi coincidiendo con el ángulo aparece una interpunción con dos puntos. A continuación, siguiendo uno de los lados cortos, aparecen los dos signos restantes. En la superficie plana se observa además, entre el segundo y el tercer signo, un clavo, y entre el sexto y el séptimo un agujero, que atraviesa toda la pieza. Este agujero se observa, claro está, en la superficie abultada, donde muy cerca de ella está impresa una esvástica a la que le falta un brazo. En los extremos se observan unos surcos.

Lectura ofrecida por los autores:

kateraikina :
kar

que corresponde a una transcripción en signario formalizado

ΛΦOPΠ~ϕVP :
Λφ

Escritura de la variedad occidental. Las variantes gráficas que quizá merezcan comentario son:

- Φ, alógrafo nuevo del silabograma *te*, pues no se ajusta a los expuestos con anterioridad por Untermann. Viene a coincidir con la segunda variante de *r2*, aunque queda excluida su interpretación como vibrante, porque aparece ésta con otros signos, como se verá a continuación.

¹² La noticia por escrito de esta tésera fue adelantada en Jordán (1998) pp. 164-165, gracias a la amabilidad de los editores de la pieza. Anteriormente también en Turiel (1996).

- para la vibrante, parece que se utilizan dos variantes. La primera, el tercer signo, consiste en un círculo, un tanto deformado, sin *hasta*, o, al menos, no se observa en la fotografía, r7 0; la segunda, el décimo signo, presenta *hasta* y un círculo menor, ♀ r4.

- \$, variante ki2, testimoniado en K.14.1 y 23.2. Presenta unos brazos bastante más largos que en los otros dos documentos. Es destacable que los tres estén escritos en signario occidental.

- V, m̄ = n1. Signo que nos indica que estamos ante el signario celtibérico occidental. Aparece también en K.0.7; 6.1; 7.2; 12.1; 23.2. Obsérvese la indicación dada a propósito del signo anterior.

El estudio lingüístico lo efectúan los autores a partir de la comparación con *uentanaka kar* [K.7.2], *uirouiaka kar* [K.25.1] y TVRIASICA CAR [K.27.1]. Ésta obliga a pensar que nos encontramos ante la misma estructura sintáctica, aunque con una particularidad morfológica en la primera palabra. Tras una serie de reflexiones sobre la formación de los adjetivos en celtibérico, llegan a la conclusión de que el adjetivo correspondiente se ha formado aquí con el sufijo derivacional *-ino-* añadido a otro en *-iko-*.

Una vez separado el morfema derivacional queda *kateraika* (o tal vez *kateraikom*). De nuevo, la forma puede ser segmentada en *kater(a)-aika*, con lo que llegamos a una base *kater(a)*. Teniendo en cuenta el valor de las grafías *ka* y *te*, surgen las siguientes posibilidades: *katera*, *kadera*, *gatera* y *gadera*. De éstas, la última coincide con el topónimo de la actual Cádiz: *'gdir* en fenicio, Γάδειρα en griego y *Gadir* en algunas fuentes latinas. Según los editores, la *i* ante vibrante se abriría fonéticamente, lo que quedó reflejado en la escritura mediante un silabograma con *e*. Pues bien, a partir de una forma **gadera* se creó un sintagma del tipo “ciudad de Cádiz”, que en celtibérico queda como **urbs gaderaika*. Se elidió el apelativo, lo que provocó que lo que en principio era un adjetivo se convirtiese en un topónimo, *gaderaika*. Este fenómeno se da con *Lutia* --- *urbs Lutiaka* --- *Lutiaka*, actual *Luzaga*. Por fin, para formar un adjetivo se añadía un sufijo derivacional. Aquí *-ino-*, de donde *gaderaikina*. La conservación de la dental intervocálica puede deberse a que se trataría de un préstamo posterior a la ley fonética.

La traducción que proponen F. Villar y J. Untermann es “hospitalidad [de la ciudad] de Cádiz”.¹³

Láminas y placas de contenido vario

7.- Lámina de bronce.

Vicente, J.D. - Ezquerro, B. (1999): “El bronce celtibérico de Torrijo del Campo (Teruel)”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas* (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997), ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 581-594, Salamanca.

Hallada a c. 500 metros del yacimiento de La Caridad (Torrijo del Campo, Teruel), en 1994 y entregada al Museo de Teruel en 1996. No se

¹³ Nosotros proponíamos “tésera (de hospitalidad) gaditana” o bien “hospitalidad gaditana”, Jordán (1998) p. 165.

conoce, por lo tanto, con precisión su contexto arqueológico. Los autores, debido a su estructura, léxico, soporte y técnica, la sitúan en torno al siglo II-I a.C. Se trata de una lámina de bronce y sus dimensiones son 130 x 88 x 1 mm. Se encuentra en bastante buen estado. Se lee en una de sus caras un texto de once líneas, que ocupa un área de 102 x 75 mm, dejando unos márgenes laterales y superior de unos 3 ó 4 mm y uno inferior de entre 19-21 mm.

La técnica utilizada es la de incisión mediante buril. Las letras son relativamente regulares y tienen un mayor tamaño en las cinco primeras líneas. Su altura es de c. 6 mm. No se observan cajas de línea, pero tan sólo la quinta y la décima sufren una pequeña desviación hacia arriba en el centro. El interlineado varía entre 1 y 5 mm. Las líneas 1 y 5 son más cortas que las demás. En ellas no se ha aprovechado el espacio hasta el final, de modo que no ha sido necesario cortar ninguna palabra, como en el caso de las líneas 2, 4, 6, 7 y 8. Existe interpunción, consistente en tres puntos, excepto en la línea 8, ante los dos últimos signos, que es de dos. La pieza presenta algunas características gráficas correspondientes a algunos silabogramas, que comentamos a continuación:

- < se trata de una ba angulosa, variante no recogida por Untermann.

- El signo A aparece tres veces. Nos encontramos, sin duda, ante la mayor singularidad epigráfica del texto. Se trata de un nuevo alógrafo. Los editores lo interpretan como *ke*, de modo análogo al del bronce Res A. Apoya esta interpretación la lectura de la tercera palabra del texto como *eskenim* y la aparición del signo A, para ka. Además el silabograma *ki* se indica como Z y ʔ. También podríamos añadir la forma angulosa de *ba*, en vez de la más extendida recta y la forma de la *a*.

- Como acabamos de decir, aparecen los alógrafos Z y ʔ, que en realidad son variantes diferentes a las que propone Untermann como *ki1*, ʔ, y *ki2*, ʔ.

El calco que ofrecen los autores en silabario formalizado es el siguiente:

AND↑Mʔ○Y
 ⊗ΦZMʔMʔEM : EM
 AMʔY : ΔΦEM : ND↑
 Mʔ : HʔS↑Mʔ : HCLMʔ
 EMAMʔY : ΔΦEM
 ↑MʔEMʔMʔM : ΣYʔH
 MʔEM : MʔωΦMʔY : EM
 M↑XM : DʔSDMʔ : EOE : ΔΦ
 ʔMʔHOY : EOE : ND1OY
 EOE : ʔΦωOY : MʔMʔD□Φ
 MDʔHY : ʔXM : EMDΔMʔ

Y lo transcriben del siguiente modo:

- 1.- *kelaunikui*
- 2.- *terkininei : es*
- 3.- *kenim : tures : lau*
- 4.- *ni : olzui : obakai*

- 5.- *eskenim : tures*
- 6.- *useizunos : kotizo*
- 7.- *nei : lutorikum : ei*
- 8.- *subos : atizai : ekue : kar*
- 9.- *tinokum : ekue : lakikum*
- 10.- *ekue : tirtokum : silabur*
- 11.- *sazom : ibos : esatui*

Las únicas dudas que ofrece la lectura son entre *obakai/olkai* en la cuarta línea, *atizai/atikiai*, en la octava. En cuanto a la interpretación, los editores no se pronuncian sobre el tipo de documento. En el bronce pueden observarse palabras que han aparecido con anterioridad o que se parecen sobremanera. En concreto:

- *eskenim*: ll. 2 y 5, guarda evidente similitud con la lectura *eskeinis* que realiza Untermann en la tésera de Uxama [K.23.2] y con el *eskeninum* de la segunda línea del encabezamiento de BBIII.

- *tures*: que junto con la palabra anterior parecen conformar una agrupación, si no sintáctica, al menos semántica. Aparece la palabra en el bronce de Cortono [K.0.7] y guarda cierto parecido, con *-tureka*, *tureibo* de la tésera de Uxama [K.23.2], según la lectura de Untermann, y con *aletuures* de la tésera de Sasamón [K.14.1]. Formalmente, recuerda a las secuencias *ezozeres*, *tunares* y *auzares* del bronce Res [K.0.14]. En la quinta línea aparece seguida de *useizunos kotizonei*. Untermann (apud Vicente-Ezquerria) destaca la similitud sintáctica con el bronce de Cortono: *tures buntalos kortonei / tures useizunos kotizonei*. Los elementos discordantes son, en principio, *buntalos*, N.sg., y *useizunos*, G.sg. Pero esa discordancia puede desaparecer, si reconsideramos *buntalos* como un G.sg. también de un tema en nasal, del tipo *abulu*, *abulos*. De manera que su nominativo debería ser un *buntalu*. Démonos cuenta de que el teórico tema en *-o*, *buntalos*, se extrae a partir de *Bundalico(m)* atestiguado en Clunia. Si extraemos la terminación *-ico(m)* nos queda una base *buntal-*, terminada en líquida, a la que, al añadir el sufijo nasal, puede sufrir el mismo fenómeno que *abulu* < **abul-ōn*, *abulos* < **abul-n-os* // *buntalu* < **buntal-on*, *buntalos* < **buntal-n-os*.

- *launi*, ll. 3-4, aparece en [K.1.3 II-5; II-28; III-40; III-58] y [K.1.4]. Untermann¹⁴ opina que se trata de un apelativo, cuyo significado es el de “esposa”. Esta secuencia aparece “en el interior” de la primera palabra, *kelaunikui*, que tiene aspecto de un D.sg. de un tema en *-o*. Vicente y Ezquerria segmentan la palabra en *ke-*, prefijo; *launi*, el posible apelativo con significado de “esposa”; y por último el sufijo *-(i)ko-*. Aunque parece que esta segmentación etimológica es la más atractiva para los editores, tampoco hay que echar en saco roto el otro paralelo que establecen con la leyenda monetaria *oilaunikos* [A.56]. Lo que parece claro es que esta palabra tiene aspecto, por su sufijo, de una formación adjetival que por lo tanto podría concordar con la siguiente palabra. De momento queda en el aire si su contenido semántico tiene que ver con el apelativo *launi* “esposa”, por lo que apuntan un posible significado “matrimonio”, o con un topónimo.

¹⁴ Beltrán - De Hoz - Untermann (1996) pp. 119-120.

- *silabur*: aparece también este término en la tercera línea del BBI, primera cara y puede estar haciendo referencia al otro término indoeuropeo para la “plata”.

El resto de palabras aparece por primera vez y algunas son claras desde el punto de vista morfológico, aunque, desgraciadamente, quedan en penumbra por lo que se refiere al semántico. Destaca, desde luego, *ekue*, palabra que aparece tres veces (ll. 8, 9. y 10) y que parece estar coordinando, como conjunción copulativa, tres genitivos del plural de posibles grupos familiares: *ekue kartinokum ekue lakikum ekue tirtokum*. Ninguno de los tres está testimoniado como nombre de grupo familiar, aunque tanto *lakikum* como *tirtokum* tienen buenos elementos comparativos, el primero con la serie del topónimo *lakaz* [A.77] y el segundo con la raíz del numeral tres.

También queremos destacar *terkininei*. Desde el punto de vista morfológico, los editores analizan esta palabra como un dativo singular de tema en *-i*, concordando así con la palabra anterior. Creemos, en efecto, que se trata de un dativo, aunque pensamos que es un tema en nasal.¹⁵

8.- Placa de bronce.

De Hoz, J. (1999): “Los metales inscritos en el mundo griego y periférico y los documentos celtibéricos en bronce”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 433-470, Salamanca.

Procedente de una colección particular, J. De Hoz presentó en el VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas una pieza de bronce, de forma rectangular, a la que falta un trozo de forma trapezoidal, con la base más estrecha, en la parte superior. Sus medidas son c. 62/65 x c. 80/105 mm. El editor indica que debía de tratarse, a juzgar por el tamaño, de una placa de tamaño considerable, que posiblemente se reutilizó ya en la antigüedad como mero metal.

Se observan, cuando menos, seis líneas escritas con signos incisos bastante regulares y rectos. No se indican medidas de las letras. Tampoco hay estudio paleo-epigráfico. Se observan restos de letras en la segunda línea irreconocibles por la fractura. Lo más destacable, sin duda, es la aparición de una especie de T en lo que es el comienzo de la segunda línea legible, que para J. De Hoz podría tener el valor de una indicación marginal, quizá de párrafo, o un numeral, pues es muy similar a uno de los signos del dado numantino.¹⁶

El texto en signario formalizado queda como sigue:

]}φ
]}⊙ε

¹⁵ Cf. Jordán (2001).

¹⁶ Para los dados numantino y calagurritano vid. Arlegui-Ballester (1997), Ballester-Cinca (1998) y Ballester (1999/b).

T↑X↑
|H↑
W↑↑H
↑↑↑↑

J. De Hoz transcribe como:

|r
|kue
Tutai
batikan
toulo
izui

No da el editor ningún análisis lingüístico, pues piensa que incluso elementos que parecen claros como las secuencias *-kue* y *uta*, podrían ser fruto de falsos cortes.

Desde luego resulta oscuro lo escrito. Morfológicamente hay terminaciones que, efectivamente, recuerdan a casos celtibéricos: *-o* de G.sg. de tema en *-o*; *-ui* de D.sg. del mismo tema, etc.

EN ALFABETO LATINO Documentos de hospitalidad

9.- Tésera en forma de animal, lince o gato montés.

Pellicer i Bru, J. (1995): “Monedas con epígrafe celtibero TANUSIA-TAMUSIA y la tésera con inscripción TAIMUÇIENSIS CAR”, *Gaceta Numismática* 119, pp. 67-76.

Entre los hallazgos de superficie realizados en el castro prerromano de Las Villasviejas de Tamuja, en el municipio de Botija (Cáceres), J. Pellicer i Bru presentó una serie de monedas y dos téseras que califica como latinas. La que recogemos aquí presenta por la cara plana una inscripción a lo largo del borde externo en alfabeto latino, con técnica de punteado. La caligrafía no es muy cuidada y presenta una característica paleo-epigráfica interesante que comentamos tras dar la lectura del editor:

TAIMVÇIENSIS
CAR

La singularidad en la grafía, que queda reflejada en la transcripción como Ç/S, es que el sexto signo resulta ser una S angulosa, mientras que en el décimo y décimo segundo, esta S aparece “alargada” con un trazo inferior, de modo que se aproxima a una ξ. Ballester¹⁷ llama la atención en los puntos que aparecen debajo de lo transcrito por Ç, de modo que no habría que descartar del todo la lectura TAIMVSIENSIS, que se ajusta mejor a su más que probable etimología *Tamusia*, moderno *Tamuja*.

¹⁷ Vid. Ballester (1993-1995).

También hay que destacar la escritura TAI- en vez de la esperada TA-, de *Tamusia*. Pellicer i Bru tan sólo hace referencia a la incorporación de -i-. Ballester tampoco encuentra una explicación satisfactoria.

Desde el punto de vista morfológico, está claro que la primera palabra tiene aspecto de un adjetivo con formación latina. Ahora bien, también es cierto que la segunda palabra pertenece al léxico celtibérico. Este hecho provoca dificultades a la hora de decidir ante qué lengua nos encontramos. Ballester propone tres fases en el proceso de transformación lingüística y gráfica celtibérica:

- 1.- lengua celtibérica - escritura ibérica
- 2.- lengua celtibérica - escritura latina
- 3.- lengua latina - escritura latina.

En tanto que la tésera de Monte Cildá (Palencia) [K.27.1], en la que se lee TVRIASICA CAR, sería un buen representante de la segunda fase, la que aquí comentamos se encontraría entre la segunda y la tercera, en un período de transición que quedaría reflejado en esas vacilaciones morfo-fonológicas.

10.- Tésera en forma de cabeza de perro, lobo o, incluso, león.

Remesal Rodríguez, J. (1999): "En torno a una nueva tésera de hospitalidad", *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 595-603, Salamanca.

Hallada, según su actual poseedor, en la Mesa del Almendro, centro fortificado del noreste de la provincia de Sevilla. J. Remesal llama la atención en que si la localización es cierta, sería la primera tésera "bética" de carácter "celtibérico". Se trata de una pieza, de la que no se especifica el material, de 4 cm de largo por 2 de ancho y 0,5 de grueso. La cara con volumen representa una cabeza de animal, que por el aspecto podría ser un perro, un lobo o un león. El editor, en nota, parece inclinarse por la posibilidad de que sea una cabeza de lobo, debido a su parecido con las representaciones de este animal en el arte ibérico.

La cara plana presenta una inscripción en caracteres latinos, realizados por medio de la técnica del punteado. Son tres líneas y se observa interpunción entre la cuarta y la quinta letra, indicada mediante un punto a media altura. La lectura es fácil:

**CAAR · ICVRBICA
SALVANTICA
QVE**

El análisis lingüístico es brevísimo, centrado sobre todo en el primer término inscrito, CAAR. El editor achaca la repetición de la vocal a un posible efecto al pasar de la utilización del silabario al alfabeto, mejor que pensar en un error del grabador. Puede, no obstante, deberse a la intención por parte del grabador de indicar la cantidad de la vocal, si es que CAAR es el

nominativo de sg. de un tema en vibrante con el correspondiente alargamiento de la vocal.

Tras unas escuetas observaciones sobre las propuestas del término CAAR, el orden sintáctico que presenta, ya que es el inverso al esperado, e indicar que las dos palabras siguientes son dos topónimos con sufijo *-iko-* comparables a los adjetivos latinos en *-ensis*, J. Remesal propone la siguiente traducción: “pacto de los icurbicenses y de los salvanticenses”.

Se abre el problema de la localización de las ciudades. El hecho de haber encontrado en la provincia de Sevilla la tésera no quiere decir que las poblaciones tengan que ser buscadas en el entorno. Puede ser ese el caso, así como que ninguna de ellas perteneciese al sur peninsular o que una de ellas estuviese localizada en el sur y otra en la Meseta. Al hilo de esta cuestión, el editor realiza una serie de consideraciones sobre el contenido real de las téseras y apunta la posibilidad de que en algún caso se refirieran a pactos sobre cuestiones de pastos y trashumancias. En cuanto a la localización de las ciudades, Ballester¹⁸ propone entender SALVANTICA como SALMANTICA, donde se habría producido un caso de hipercorrección del fenómeno del betacismo hispano.

11.- Tésera de bronce en forma de delfín.

Castellano, A. - Gimeno, H. (1999): “Tres documentos de *hospitium* inéditos”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 359-374, Salamanca.

Pieza procedente de Paredes de Nava (Palencia), sin que las editoras den más datos al respecto. Se trata de un bronce con forma de delfín, cuyas medidas máximas son 7,7 cm de largo por 3,8 de ancho. En la cara plana, única de la que se ofrece fotografía, se observa una inscripción en caracteres latinos realizada mediante la técnica del punteado.

A. Castellano y H. Gimeno ofrecen la siguiente lectura:

CAR AILICA CAR

No se da comentario. Salta a la vista la sorprendente repetición de la secuencia CAR. Si la lectura es correcta, hay que preguntarse el porqué de la repetición.

Desgraciadamente, la fotografía que aparece en el trabajo no ayuda mucho. No hemos podido detectar rastro de la primera letra del primer CAR y existe un espacio bastante generoso entre la -R y la vocal A- de AILICA, en el que parece haber un defecto del bronce. Si hacemos un ejercicio de reinterpretación podemos aventurar una lectura *AR AILICA CAR. Esta secuencia, casi más problemática que la primera, queda despejada si observamos la similitud de las dos primeras secuencias con *arkailikos* [A.62] y sobre todo el testimonio de K.15.1. Esta tésera, según la última lectura de Untermann sería:

¹⁸ Vid. Ballester (1999/a).

**CAISAROS CECCIQ. IcR
ARGAILO**

Dejando a un lado la controversia sobre la secuencia indicada como IcR, para la que, personalmente, pensamos que se trata como propone Curchin¹⁹ de la abreviatura KR de KAR/CAR, observamos un ARGAILO final, interpretable como el G.sg. de un topónimo **Argaelum*, según indica Untermann.²⁰

Es decir, que en ese espacio, en donde se ve el defecto del bronce, podría haber existido una G, con lo que la lectura²¹ completa queda como *ARGAILICA CAR. El mensaje cobra sentido: “tésera (de hospitalidad) argelicense”, bien “hospitalidad argelicense”.

Si se acepta la primera lectura, la interpretación queda en suspenso: ¿“tésera (de hospitalidad) *ailica* tésera (de hospitalidad)” u “hospitalidad *ailica* hospitalidad”?

12- Tésera de bronce en forma de cabeza de toro.

Castellano, A. - Gimeno, H. (1999): “Tres documentos de hospitium inéditos”, Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997), ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 359-374, Salamanca.

Pieza procedente de Ubierna (Burgos). Representa una cabeza de toro, con unas medidas máximas de 4,5 cm de largo, 2,8 de alto y 2,1 de grosor. Lleva un clavo en la parte del hocico, posiblemente para unir con su parte gemela, y un agujero en la zona del cuello, que atraviesa toda la pieza.

Presenta una inscripción en alfabeto latino, mediante la técnica de la incisión. Las letras miden 0,04-0,03 cm. La factura es bastante tosca. La lectura que dan las editoras es:

**AMBATO VIROVARCO
MV+NOIMO IILANOSO * LVBOS
CAIRO (oreja) ANT
M? NNIMV * RI
AMITI * MVM
VIROVACOM**

Inscrita por toda la superficie, las editoras no especifican cuál es la repartición exacta de las líneas difícilmente adivinable en las fotografías aportadas. La distribución parece complicada. El análisis lingüístico que llevan a cabo es muy somero y tan sólo se refieren a que en la primera línea aparece AMBATO VIROVARCO, uno de los agentes del pacto de hospitalidad, conformado por un antropónimo bien documentado en la onomástica indígena y otro que vuelve a repetirse al final, aunque no de forma idéntica.

¹⁹ Curchin (1994).

²⁰ Untermann *MLH IV*, p. 692.

²¹ En el mismo sentido Ballester (1999).

En la segunda línea aparecen también nombres personales, bastante bien conocidos cuales son LVBOS y ELANVS/ELANIO. Terminan aludiendo a la posible relación entre CAIRO y *kar*. No analizan el resto y no dan traducción final.

Además de las dos téseras reseñadas aquí, presentan las autoras en el mismo trabajo una *tabula* con un pacto de amistad que no hemos recogido porque la lengua en que está escrita es latín. Seguidamente llevan a cabo una interesante exposición de los resultados de un análisis de los términos *tessera / tabula* y *tessera hospitalis / hospitium / tabula hospitalis*.

13.- Plaqueta de bronce, denominada por sus editores “tésera o documento de Tarvodurum”.

Villar, F. - Untermann, J. (1999): “Las “téseras” de Gadir y Tarvodurum”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 719-731, Salamanca.²²

Se trata de la segunda pieza escrita, a la que hemos hecho referencia en el número 6. Como ya comentamos es propiedad de M. Turiel y su procedencia desconocida. F. Villar y J. Untermann la describen en este caso como una delgada laminita de bronce, con un orificio en la parte derecha, destinado, a su juicio, a encajar el clavo de la primera pieza.²³ En las fotografías que aportan los editores tan sólo aparece la cara inscrita y puede observarse que uno de los extremos acaba en semicírculo, mientras que el otro presenta dos pequeñas prominencias, que dejan una pequeña hendidura en el centro. Además, los lados largos no son completamente rectos. Hasta aproximadamente la mitad, se ve un terminado en semicírculos pequeños. Sus dimensiones máximas son de 5,5 por 2 cm.

En la superficie plana se leen tres líneas, con los signos inscritos mediante la técnica de la punción, en este caso en alfabeto latino, con interpunción de un signo a media altura de las letras. Su lectura, intentando conservar la distribución en la pieza, es:

DVREITA · SCA
TARVODVRE
LIGORIQ ·

El hecho de que no aparezcan las palabras *kortika*, *karuo*, *kar* hace dudar a los editores de que se trate de una tésera, aunque parten de esta suposición para analizar su estructura y significado. En cualquier caso, las dos interpretaciones básicas que dan dependen de cómo se tome el segmento SCA.

²² Como en el número 6, la noticia por escrito de esta tésera fue adelantada en Jordán (1998) pp. 206-207, gracias a la amabilidad de los editores de la pieza.

²³ En otro trabajo, Villar (1999) opina que ese agujero estaría para la correspondiente pieza gemela.

La primera de ellas es que SCA sea la abreviatura de una palabra, bien gala bien celtibérica, para indicar el tipo de pacto ante el que nos encontramos. Que apunten a una filiación gala se debe a que en los otros tres segmentos legibles hay elementos que parecen tener algún tipo de relación con la Galia Céltica.

Así, en la segunda línea se lee TARVODVRE. El primer problema surge a la hora de considerar esta secuencia como una sola palabra o como dos, debido al extraño uso que se hace en este documento de la interpunción, pues aparece tras la última palabra, cuando no hay razón aparente para ello. En este segundo supuesto, la segmentación más plausible sería la de TARVO DVRE. En cualquier caso, en la primera parte del compuesto o la primera palabra (en genitivo), se reconoce la forma gala para “toro” *taruo*, con la peculiar metátesis del segundo elemento de diptongo *au* tras la vibrante. El segundo elemento sería la palabra *duro*- “puerta”, típica de la toponimia también gala. Tal cual este apelativo pertenecería al tipo temático, con lo que una forma DVRE podría ser o bien vocativo, caso poco esperado en un documento como éste, o bien locativo en el que se habría producido la monoptongación del diptongo *-ei* > *-e*. Esta segunda posibilidad, que tiene sus ventajas desde el punto de vista sintáctico (cf. *kortika lutiakei* en [K.6.1]), apuntaría a un topónimo, pero presenta sus dificultades desde el morfo-fonológico, pues parece mantenerse dicho diptongo en la primera línea DVREITA. Ante la posibilidad de que DVREITA sea un apelativo (*dureta* = *solium*) o un antropónimo (*Dureta*, testimoniado tal cual en León), se decantan por lo segundo.

La tercera línea presenta LIGORIQ·, con un punto que parece más un punto final que el caso de una abreviatura, pues hay espacio para escribir más. La posibilidad más viable es que se trate de un G.pl. de un étnico, cuyo tema *ligor*- está bien documentado, de nuevo, en la Galia.

Los editores traducen, según esta interpretación, como: “Dureita. Hospitalidad (?) en Tarvodurum de los Ligóricos”, donde DVREITA es el titular hispano del pacto; SCA la abreviatura de una palabra, que ya hemos comentado; y TARVODVRE es el sitio donde se ha realizado dicho pacto o bien donde tiene efecto.

La segunda interpretación consiste en considerar SCA como la terminación de la palabra TARVODVRE, que no cabía en su línea y sigue en la de arriba. Obsérvese que no sigue directamente a DVREITA, sino que está justo encima de las últimas letras de la segunda línea. Las cosas cambian ostensiblemente, porque ahora la secuencia DVREITA TARVODVRESCA LIGORIQ(VM) puede interpretarse como una fórmula onomástica, perteneciente al grupo F de M^a Cruz González,²⁴ con una estructura de nombre propio + *origo* mediante adjetivo (cf. [K.16.1] *tirtanos abulokum letontunos ke belikios*) + nombre familiar en genitivo plural. Es decir, que estaríamos ante un documento en el que la persona afectada es una mujer. Su traducción, que no aportan los editores, quedaría como: “Dureita Tarvoduresca de la familia de los Ligóricos”.

²⁴ M^a Cruz González (1986).

Una tercera posibilidad presentada por F. Villar y J. Untermann, derivada de esta última, es que TARVODVRESCA no sea la indicación de origen de DVREITA, sino el adjetivo derivado del topónimo que suele acompañar a las palabras institucionales en las téseras de hospitalidad y que indica la ciudad otorgante. Esta posibilidad, a nuestro juicio, oscurece la interpretación sintáctica, al menos, de la primera palabra.

Aprovechando la incertidumbre del uso de la interpunción y aceptando que TARVODVRESCA sean en realidad dos palabras TARVO y DVRESCA, se nos ocurre que tal vez estemos ante una variante de la fórmula onomástica tipo F,

OCVLATIO CANGILI F. SEGISAMONENSI GENTE VIROMEVIGORVM
(C.204)

BOVECIO BODERI F CIVES ORGENOMESCO EX GENTE PEMBELORVM
(C.164)

DVREITA TARVO DVRESCA LIGORIQ(VM)

Curiosamente la primera se encuentra en Piloña (Asturias) y la segunda en Collía (Asturias). ¿Puede indicar algo sobre su procedencia? Su traducción vendría a ser: “Dureita, hija de Tarvo, la Duresca (= de Dura/Durium), de los Ligóricos”.

BIBLIOGRAFÍA

- ARLEGUI, M.A. - BALLESTER, X. (1997): “El dado numantino”, *Kalathos* 16, pp. 213-221.
- BALLESTER, X. (1993-1995): “CAR en celtibérico”, *Kalathos* 13-14, pp. 389-393.
- BALLESTER, X. (1997): “El dado numantino”, *Kalathos* 16, pp. 213-221.
- BALLESTER, X. (1999/a): “Tres notas celtibéricas: *OILAUNICA CAR, *ARGAILICA CAR y CAAR *SALMANTICA”, *Veleia* 16, pp. 217-220.
- BALLESTER, X. (1999/b): “Postilla al *dado* calagurritano (y al numantino)”; *Kalakorikos* 4, pp. 257-266.
- BALLESTER, X. - CINCA, J.L. (1998): “El dado calagurritano”, *Kalakorikos* 3, pp. 233-238.
- BELTRÁN, F. - DE HOZ, J. - UNTERMANN, J. (1996): *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza.
- CASTELLANO, A. - GIMENO, H. (1999): “Tres documentos de *hospitium* inéditos”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 359-374, Salamanca.
- CURCHIN, L. (1994): “The Celtiberian Vocable “kar” in two Inscriptions from Central Spain”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 103, pp. 229-230.
- DE HOZ, J. (1999): “Los metales inscritos en el mundo griego y periférico y los documentos celtibéricos en bronce”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y*

- Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 433-470, Salamanca.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M^a C. (1986): *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*, Vitoria/Gasteiz.
 - HERNÁNDEZ VERA, J.A. – JORDÁN CÓLERA, C. (2001): “*Titulus pictus* celtibérico procedente de Alfaro, La Rioja”, *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania, Actas del VIII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas (Salamanca, 11-15 de Mayo de 1999)*, ed. por Francisco Villar Liébana y M^a Pilar Fernández Álvarez, pp. 439-449, Salamanca.
 - HERNÁNDEZ VERA, J.A. - NÚÑEZ, J. (1989): “Un nuevo antropónimo indígena, sobre cerámica, procedente de Graccurris”, *Veleia* 6, pp. 207-214.
 - JORDÁN CÓLERA, C. (1998): *Introducción al celtibérico*, Zaragoza.
 - JORDÁN CÓLERA, C. (2001): “Acerca de los patrones flexivos de los temas en -n en la onomástica celtibérica”, *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania, Actas del VIII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas (Salamanca, 11-15 de Mayo de 1999)*, ed. por Francisco Villar Liébana y M^a Pilar Fernández Álvarez, pp. 451-458, Salamanca.
 - MARQUES DE FARIA, A. (1998): “Duas novas tésseras celtibéricas de procedência desconhecida”, *Revista portuguesa de Arqueologia* 2, pp. 119-122.
 - MARQUES DE FARIA, A. (2001): “Crónica de onomástica paleo-hispana (2)”, *Revista portuguesa de Arqueologia* 4, pp. 95-107.
 - PELLICER I BRU, J. (1995): “Monedas con epígrafe celtíbero TANUSIA-TAMUSIA y la tésera con inscripción TAIMUÇIENSIS CAR”, *Gaceta Numismática* 119, pp. 67-76.
 - REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1999): “En torno a una nueva tésera de hospitalidad”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 595-603, Salamanca.
 - TURIEL IBÁÑEZ, M.: *Tésera de Slania* (sin editorial, ni lugar, ni fecha).
 - TURIEL IBÁÑEZ, M. (1996): “Tésera Turiel, bialfabética”, *Acta Numismática*, 26, pp. 53-54.
 - UNTERMANN, J.: *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden [referido como MLH en el texto, con el correspondiente número de volumen]
 - 1975 I. *Die Münzlegenden.*
 - 1980 II. *Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich.*
 - 1990 III. *Die iberischen Inschriften aus Spanien.*
 - 1997 IV. *Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften.*
 - VICENTE, J.D. - EZQUERRA, B. (1999): “El bronce celtibérico de Torrijo del Campo (Teruel)”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas*

Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997), ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 581-594, Salamanca.

- VILLAR, F. (1999): “La tésera de *Slania* y los nombres de familia con determinante”, *Studia Celtica et Indogermanica. Festschrift für W. Meid zum 70. Geburtstag*, ed. por P. Anreiter y E. Jerem, pp. 531-537, Budapest.
- VILLAR, F. - UNTERMANN, J. (1999): “Las “Téseras” de Gadir y Tarvodurum”, *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromanas, Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas* (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997), ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 719-731, Salamanca.

Carlos Jordán Cólera
Universidad de Zaragoza
e-mail: cjordan@posta.unizar.es